



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.418.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.418.

AÑO XX.

Madrid. — Jueves 18 de Mayo de 1893.

NÚM. 1.016.

Cuadro estadístico de la 8.ª corrida de abono, celebrada ayer Miércoles 17 de Mayo de 1893.

PRESIDENCIA DE D. CÁNDIDO CABALLERO.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Fuyazos. Marronazos. Caldas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA																
					Enteros.	frtos.		Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
						Medios.	fuego.																				
1. ^o <i>Velonero.</i>	D. Joaquín Pérez de la Concha. — Celeste y rosa.	Beao. Sastre. Postigo.	1 1 1	» » »	» 1 1	Regaterillo. Hierro.	1 1	» »	» »	» »	<i>Mazzantini.</i>	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	1				
2. ^o <i>Castano.</i>	Idem.	Beao. Sastre. Quilín.	2 2 1	» » »	2 1 1	Guerra. Almendro.	1 1	1 »	» »	» »	<i>Guerrita.</i>	2 »	3 »	14 »	1 »	» »	1 »	» »	2 »	» »	» »	1 »	» »	8			
3. ^o <i>Gachito.</i>	Idem.	Molina. Chato.	6 2	» »	1 2	» 1	Garroche. Blanquito.	2 1	» »	» »	<i>Jarana.</i>	» »	3 »	12 »	2 »	» »	» »	1 »	» »	» »	1 »	» »	4				
4. ^o <i>Botonero.</i>	Idem.	Molina. Chato. Sastre.	2 3 2	» » »	1 » »	1 »	Tomás. Molina.	2 1	» »	» »	<i>Mazzantini.</i>	» »	9 »	12 »	» »	» »	» »	1 »	» »	1 »	» »	» »	6				
5. ^o <i>Molinero.</i>	Idem.	Quilín. Postigo. Chato. Molina.	2 2 1 1	» » » »	1 1 » »	1 1	Almendro. Guerra.	1 1	» 1	» »	<i>Guerrita.</i>	2 »	1 »	17 »	7 »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	4				
6. ^o <i>Pirujo.</i>	Idem.	Quilín. Postigo. Melilla.	2 2 4	» » »	1 1 2	1 1	Páqueta. Blanquito.	1 2	1 »	» »	<i>Jarana.</i>	2 »	» »	13 »	2 »	1 »	» »	1 »	» »	1 »	1 »	» »	5				
TOTALES...			37	»	14	11		15	3	»	»	4		6	17	68	12	1	1	»	7	»	»	2	3	»	28

PLAZA DE TOROS DE MADRID

8.ª corrida de abono celebrada ayer
17 de Mayo de 1893.

Las nubes al fin y al cabo se apiadaron de la empresa de nuestro circo taurino y le permitieron echar fuera la última corrida del primer abono, no sin antes haberle tenido en vilo algunas horas.

Horas de angustia y de fatigas, que pasaron después de la una de la tarde de ayer, en que fueron replegándose las apiñadas nubes á los confines del horizonte, permitiendo que el sol luciese y que el calor que este comunicaba, auxiliado por el aire que se levantó, no dejasen apenas rastro de los chaparrones que habían caído durante la noche y mañana últimas.

Esto, sin embargo, no tranquilizó los ánimos de los aficionados.

No podían fiarse de estos despejos atmosféricos, por cuanto en los días anteriores á las claras del cielo se habían sucedido de pronto aguaceros de golpe y porrazo, y tan abundantes, que semejaba no había llovido en muchos años.

Por tanto, escusado es decir que hubo poca animación en los despachos de billetes, y que los individuos que á ellos se acercaron fueron isídros en su mayoría.

No sucedía lo propio en el despacho provisional establecido en el núm. 4 de la calle de la Victoria, para la renovación de abonos.

Allí había cola y larga desde las primeras horas de la mañana con el fin de adquirir el taloncito correspondiente para tener derecho á que le reserven su puesto para las corridas de despedida de Lagartijo y de Beneficencia, sin tener que recurrir á las pecadoras manos de los revendedores.

Así las cosas, transcurrieron las horas, y llegó la de dar principio la 8.ª corrida de abono, para la que había prevenidos seis toros de la ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha, que debían ser lidiados por las cuadrillas de Mazzantini, Guerrita y Jarana.

Don Cándido Caballero,
teniente alcalde de turno
ocupó el alto sitio,
y según costumbre y uso
agitó el blanco pañuelo
á las cuatro y media en punto.

Y al poco ya estaba la gente de coleta en disposición de pelear con los bichos que esperaban en la antesala.

Franqueada la puerta correspondiente por Carlos Albarrán, salió al redondel el primero de los enchiquerados, y de los que se habían entonado alabanzas por aquí y acullá.

Atendía por *Velonero*, tenía el núm. 4, y era negro, listón, bragado, bizco y astillado del izquierdo. Se presentó contrario.

Después del consiguiente mareo de capotazos, entró en juego la caballería.

Beao fué el primer lancero que se las hubo con él, y de tal manera, que le dejó dentro del cuerpo más de un palmo de puya, á consecuencia del cual fué el bicho poco á poco perdiendo facultades.

El Sastre puso el segundo puyazo, y se quedó sin el potro en que cabalgaba.

Postigo por su parte, metió la tercera vara, costándole el rocín.

Jarana al quite, oyendo palmas.

La presidencia, con buen acuerdo, ordena el cambio de suerte, y Luisillo y Bernardo Hierro se dispusieron á cumplir lo mandado.

Luisillo colgó un par desigual y caído al cuarteo. Hierro dejó en la misma forma otro par.

El bicho se desangraba por momentos, y don Cándido Caballero dispuso que se pasase á otra cosa.

Mazzantini, con uniforme color chocolate recamado de oro y cabos negros, pronuncia un brevísimo discurso, y sale en busca del moribundo cornúpeto.

Y una vez en jurisdicción, le da un pase con la mano derecha, como preámbulo de una estocada corta en buen sitio, á volapié, dando tablas.

Cayó *Velonero*, y el Jaro le despenó al primer puntillazo.

Castano, núm. 43, castaño listón, bragado, carinero y apretado de agujas fué el segundo bicho á quien pusieron en libertad.

En cuanto traspasó la mampara se volvió y escarbó la arena.

Lo que nos hizo recordar aquella aleluya que dice:

«Toro que escarba la arena
no tiene condición buena.»

Lo que dió de sí en la pelea, vamos á verlo.

Defendiéndose y con poder se llegó á la tanda montada hasta seis veces, apeándole de golpe en cuatro de ellas, sin que Bonilla experimentara baja alguna en sus pupilos.

De las seis varas dos correspondieron al Sastre, que en la primera se le quebró la garrocha en tres pedazos, dos á Beao y una á Quilín.

El Sastre midió una vez el suelo, dos el Beao, una con exposición, y una Quilín.

Guerrita y Jarana oyeron palmas en un quite cada uno.

En defensa y cortando el terreno, pasó el bicho á manos de Antonio y Almendro.

El primero abrió el tercio con medio par, y lo cerró con uno entero á la media vuelta, después de dos salidas como para Córdoba.

Almendro cumplió con un par bueno al cuarteo, que le valió palmas.

Guerrita, de azul con golpes negros y cabos rojos, largó el discurso de costumbre y se fué á llenar su cometido, teniendo que aguardar un rato á que los peones se cansaran de mover la percalina.

Cuando esto hubo sucedido deslió el trapo rojo, y previa una buena faena de muleta compuesta de dos naturales, uno redondo, dos altos, sufriendo una colada, y uno cambiado, deja una estocada tendenciosa por echarse fuera.

Rueda de peones, de que protextó la asamblea. Al fin los muchachos dejan al cornudo animal y vuelve Guerrita á entenderse con él.

Emplea tres pases con la derecha y doce altos, sin arrimarse y con alguna desconfianza, y una vez cuadrado entró á matar desde buen terreno, dejando una estocada corta en buen sitio.

Saca el estoque, y sin separarse de la res intenta infructuosamente el descabello.

Baila *Castano* unos pasos de can-can y se acuesta para no levantarse más.

Al retirarse el matador al estribo escucha palmas y pitos.

En cuanto que el Buñolero
dejó franca la mampara,
mostró su faz ó su cara
Gachito, toro tercero.

Era castaño, aldinegro, listón, caído y adelantado de herramientas, y ostentaba, á mas del sello de la fábrica, el núm. 39 en salva sea la parte.

Mostró más voluntad que sus hermanos difuntos al contender con la gente montada.

Agustín Molina, que ha tomado la mala costumbre de terciarse demasiado al entrar en suerte, metió dos puyazos aceptables, dos bajos, uno bueno y otro en que se le corrió la vara, llevándose á cambio de todo esto una caída.

El Chato pinchó dos veces, se apeó en ambas, y perdió un potro.

Guerra oportuno en dos quites, rematando uno con una larga buena.

Garroche y Blanquito se encargan de adornar al bicho.

Garroche cuarteó dos pares, uno caído y otro bueno.

Blanquito, en la misma forma, dejó un par desigual.

Jarana, luciendo traje
color corinto con oro,
pronuncia un breve discurso,
de no muy marcados tonos,
y luego paso tras paso
encamínase hacia el toro.

Le encontró en buenas condiciones, y previa una faena compuesta de cinco pases altos, dos cambiados y uno con la derecha, dados desde cerca, pero sin parar lo suficiente, se dejó caer con una estocada en buen sitio, un poco perpendicular, entrando desde buen terreno.

Dos pases con la derecha, siete altos y cinco trasteos, fueron el prelude de un intento de descabello, sin resultado.

Se acostó la res, y el puntillero tuvo acierto para mandarla al otro barrio.

Hubo algunas palmas para el espada.

No sabemos si el cuarto bicho que ayer pisó el redondel se dedicaría en la dehesa á vender botones de esta ó de la otra clase, lo que sí sabemos es que le pusieron por nombre *Botonero*, y que por algo lo harían.

Era berrendo en negro, botinero y recogido de defensas.

Fuó numerado en su juventud con el 11.

Empezó abanto y doliéndose á la pelea con los jinetes, y luego se creció y demostró alguna bravura.

El Chato rompió la marcha poniendo un puyazo de ballestilla, y luego, en los turnos cuarto y

quinto, pinchó en buen sitio, y en la suerte natural perdiendo el arre.

Molina entró en suerte dos veces, pinchando en la última en lo alto. El toro recargó en esta vara, y el picador fué cogido por unos monos desde las tablas, evitándole caer sobre el cornúpeto.

El jaco quedó para el arrastre.

El Sastre pinchó dos veces sin contratiempo para su persona, y sí para el potro que salió con algunos sietes.

Los peones, después de la segunda vara, recordaron dos veces á la res.

Tomás y Juan Molina, cambiado el tercio, cogieron los palos y salieron á llenar su compromiso adornando al de D. Joaquín, que estaba quedado.

Tomás hizo una salida falsa y cuarteó un par.

Juan dió un paseo inútil y sobaquilleó un par un poco trasero.

Repitió Tomás con uno bueno cuarteando, y la presidencia ordenó que Mazzantini se encargase de los últimos momentos de la vida de *Botonero*.

Los peones tiraron diecisiete capotazos como prólogo para que el espada entrara en turno.

Una vez efectuado esto, el matador dió seis pases altos, dos con la derecha y una estocada hasta la mano un poco ida.

Larga Luis catorce pases,
así á guisa de prelude,
para hacer que humille el bicho
y descabellar á pulso.
Lo consigue al intentarlo
y oye palmas del concurso.

Molinero, núm. 80, jabonero y cortito de cuerna, sale á escena con muchísimos piés y limpiando los estribos de gente.

El público creyó que todo aquel vapor desarrollado era señal de que el bicho mostraría buena sangre.

Pero ¡oh, desencanto! En cuanto probó el hierro demostró que el hábito no hace al monje y que las apariencias engañan muchas veces.

Molinero demostró cobardía é hizo una pelea desigual en el primer tercio.

Los picadores que se las hubieron con él fueron Quilín, Postigo, el Chato y Molina.

Quilín pinchó dos veces, llevó un porrazo y se quedó de infantería.

Postigo metió dos puyazos, midió una vez la arena y perdió para siempre la caballería.

El Chato puso una vara, y en ella quedó el caballo para el arrastre.

Molina señaló una vez en los bajos, sin experimentar tropiezo alguno.

Almendro, entrando por delante, cuarteó un par bueno.

Sigue Antonio con medio par, repitiendo con anuencia de su compañero, clavando un par de recibo, en la forma más usual.

Humillando pasó á manos de Rafael Guerra.

Este, después de mandar retirar á toda la gente, se llegó con la muleta plegada hasta la cara de su adversario, y en los tercios frente al 10 emplea una faena de muleta superior á dos palmos siempre de la cara, compuesta de siete pases cambiados, dos de ellos por bajo, diecisiete altos, uno con la derecha y dos naturales, para una estocada superior, embraquetándose de verdad, sacando rota la manga derecha de la chaquetilla y resbalando á la salida.

El público en el momento
comenzó á batir las palmas,
y sombreros y cigarros
arrojó luego á la plaza.

Y conste que todo lo mereció el muchacho como justas fueron las palmas que oyó en las seis verónicas, un farol y una suerte de frente por detrás con que había saludado al bicho de salida.

El toro, después de arrodillarse, se incorporó unos momentos.

Después se echó, y espiró sin precisar la intervención del Alones.

Cerró plaza *Pirujo*, núm. 70, cárdeno, bragado y delantero de cuerna.

Salió moviendo los pinreles con ligereza, y encontrando á su paso á Postigo aceptó de él una sangría.

Tropezó luego con Quilín, y sin muchos ruegos se dejó pegar.

Jarana, para fijarle un poco, se abrió de capa y le dió cuatro verónicas bailadas y una navarra perdiendo terreno.

La caballería volvió de nuevo á la carga, y repitió Quilín con otra vara cayendo en ella de golpe, y separándose para *in eternum* del caballo.

Postigo pone la cuarta vara, cae y también pierde el rocín ante en que montaba.

EL TOREO.

Molina, que oficiaba con los dos anteriores de entra y sal, entra en suerte y cae al descubierto. Al quite, con oportunidad, Luis, que escuchó muchas palmas.

Moja nuevamente Molina sin perder el equilibrio, y está al quite Jarana, que pone su montera sobre el testuz del bicho.

Dos veces más agujerea la piel de Pirujo el jinete de referencia, á cambio de un trompazo y quedarse sin el caballo.

Tocan á cambiar de suerte, y la pícara asamblea pide que Luis y Jarana, acompañados de Guerra, pongan rehiletes al toro luciendo sus dotes buenas; pero el Páqueta y Blanquito en un momento se enredan, y entrando bastante bien tres pares y medio cuelgan.

Al Páqueta correspondieron par y medio al cuarteo.

Al Blanquito un par al cuarteo y otro al relance, los dos buenos.

Breves fueron las faenas que empleó el Jarana para acabar con su adversario.

La primera se compuso de dos pases naturales, uno de pecho, dos cambiados, uno alto, dados desde cerca, y una estocada contraria.

La segunda de doce pases altos, que contribuyeron á que el estoque acabara de meterse hasta el puño, un intento y un descabello á pulso.

Hubo palmas.

La gente de costumbre inundó el redondel, y la demás abandonó la plaza, despidiéndose hasta el domingo, en que tendrá lugar la corrida de Beneficencia, y en la que, como es sabido, se lidiarán tres toros de Udaeta, tres de D.^a Celsa Fontfrede y tres de Barrionuevo, que serán estoqueados por Mazzantini, Espartero y Guerrita.

APRECIACIÓN:

EL GANADO

La corrida estaba bien presentada, esto es verdad; pero la faena que hicieron casi todos los toros en el primer tercio no satisfizo á los aficionados.

Su faena fué tan desigual, que á pesar de su empuje y recargue los toros salían de la suerte despavoridos, abantos, y con más intenciones de regresar á la casa paterna que de volver á entrar en pelea.

Acosándolos, tapándolos la salida y llevando los monos sabios los caballos de los picadores hasta la misma cara de los bichos, fué como se les hizo cumplir.

Aunque bueno es constar, en descargo del ganadero, que la corrida fué muy mal picada, con rarísimas excepciones.

De los seis toros hicieron mejor faena el tercero y sexto.

El primero quedó sin facultades á causa de un enorme puyazo que le metió Beao, por cuya causa hubo que apresurar la lidia para que pudieran ejecutarse las tres suertes.

El segundo, aunque de poder, hizo toda la pelea en defensa; el cuarto empezó huyendo y se creció después, y el quinto resultó cobarde, á pesar de la buena salida que hizo.

Este fué el resultado de la corrida por parte del ganado.

LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Llegó muerto á sus manos el primer toro, y sólo tuvo que dar un pase con la derecha y entrar con desahogo, dejando una buena estocada.

En el cuarto pasó con su estilo propio, y colocándose bien, metió una estocada, que resultó ida. Después descabelló á pulso, y obtuvo palmas.

Pudiera decirse que sus faenas pasaron desapercibidas; pues tanto en uno como en otro toro hubo poco que aplaudir y censurar.

Dirigiendo, distraído. Hubo siempre demasiados peones en el redondel.

En la brega tampoco se distinguió mucho.

Guerrita.—Muy buena la primera faena de muleta al toro segundo, y con mucha escama al herir la primera vez, por lo cual le resultó la estocada atravesada, permitiendo después que los peones hicieran una rueda descarada en medio de las protestas del público.

Luego metió una corta algo delantera, entrando en la suerte con más verdad, y después sacó el estoque para intentar el descabello al mismo tiempo que el bicho se entregaba al puntillero.

El quinto toro llegó á la muerte tan descom-

puesto como había hecho los dos tercios anteriores, y sin ayuda de nadie hizo una buena faena de muleta, la que el buey necesitaba para convertirse en toro, para colocarse á un palmo de la cuna y meter una superior estocada, siendo enganchado por la manga, percance que le obligó á salir por la cara dando algún trapiés y perseguido de cerca por el bicho.

Fué una buena faena desde el principio hasta el fin que le valió palmas y cigarros en abundancia.

En la brega se movió más que Mazzantini, pero tampoco se esforzó mucho.

En las verónicas al toro quinto, muy buenas casi todas; el capotazo de frente por detrás, mediano.

Jarana.—No hay duda que este chico quiere llegar, y por tanto que no desperdicia el tiempo.

Toreó bien al toro tercero, pero sin tranquilidad, con apresuramiento, y esto hace falta que lo enmiende pronto.

En la estocada entró bien y desde cerca, resultando algo delantera y perpendicular, por adelantarse mucho el toro.

En el sexto pasó bien, con más arte y menos movimiento que en el anterior, precipitándose á herir cuando el toro requería algunos pases para asegurarse la cabeza.

La estocada fué contraria é ida.

Después intentó el descabello sin resultado, y luego lo ejecutó á pulso.

En la brega ha ocupado siempre su puesto y ha hecho algunos quites sin compromiso.

De los picadores, sólo el Chato y Quilín han puesto algunos buenos puyazos.

En banderillas, Almendro en un par al toro segundo y Blanquito en otro al sexto.

La corrida, por tanto, ha resultado bastante monótona. Lo único bueno, la faena de Guerrita en el toro quinto.

Los servicios, aceptables.

La entrada, mala.

Fresca la tarde.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BILBAO

2.^a corrida celebrada el día 2 de Mayo de 1893.

Cinco toros de la ganadería de D. Máximo Hernán.

A la hora anunciada, y después de un amago de pita á la presidencia por no hallarse acordes los remonteros, aparecieron á saludar al concurso los señores Aréizaga (presidente), Elejalde y Bilbao (todos ediles de la invicta villa), y paseado que fué el circo por los muchachos, ocuparon su puesto los varilargueros, que lo eran Moreno y Artillero.

Se da suel a al primer bicho, conocido en su casa por Ballester, que resultó ser retinto oscuro y bien armado. Después de mucho capotazo se avista con los antedichos lanceros y Badila, tentándole la piel dos veces al primero, dos al segundo y una al último, sin ocasionar contratiempo en la caballería, pues el toro era de poco poder.

Cambióse la fórmula y salen á rehiletear Pulga y Pajalarga, colocando el primero dos pares superiores á toro parado, después de una salida falsa, y uno aceptable el segundo.

(Los dos chicos reciben palmas.)

Briada Fabrilo y se dirige en busca de su contrincante, lanzando cuatro pases naturales, dos con la derecha y uno alto, para media estocada, una algo pasada, un intento de descabello que hizo vacilar á la fiera, y un descabello. (Palmas.)

2.^o **Peluquero**, retinto en castaño, algo apretado de cuerna; arremete ocho veces contra Artillero, Badila y Charol, haciéndoles besar la tierra seis veces y matando un penco. Correspondieron cuatro puyazos al primero, dos al segundo y dos al último. Se me olvidaba decir que Fabrilo hizo un buen quite á Charol y que el cornúpeto tomó dos veces las de Villacallejón.

Bernalillo y Cayetanito se encargan de adornarle con dos pares buenos el primero, y con otro ídem el segundo, después de tres paseos por la cara; todos fueron al cuarteo.

Con cuatro naturales, cinco con la derecha, uno alto, dos cambiados y uno de pecho, recetó el matador una estocada á un tiempo, un poquito baja, que le valió muchas palmas, sombreros, algunos vegueros y la oreja del bicho.

3.^o **Tintorero**, retinto, cornalón, muy fino de esto último, de poco poder y algo voluntario. Alternó tres

veces con Charol, siete con Soria y una con Moreno, á cambio de un tumbo del primero, y sin causar bajas en el ganado caballar.

También se me olvidaba decir que Fabrilo y Bernalillo hicieron primores en este toro: el primero, coleando en un quite al toro, al que hizo caer en tierra, arrodillándose Julio ante él, y haciéndole caricias en el testuz, y el segundo, con tres recortes, capote al brazo, y arrodillándose tres veces ante la cara.

(Nuevas palmas á ambos.)

Banderillean Bomán y Aparici (menor), el primero con dos pares, uno regular en el toro y otro en la arena, después de dos salidas, y con dos pares bastante desiguales el segundo, pasando el cornúpeto á manos de Julio, quien le obligó á tomar tres naturales, seis con la derecha, tres cambiados y uno en redondo para soltarle, como al anterior, una estocada algo baja.

4.^o **Granado**, retinto oscuro, gacho y brocho de cuerna. Le tentó el Soria de pasada, pero el interesado dijo: nones, no juego.

Sacudido el mantel rojo por el presidente, colocó Cayetano dos medios pares de las calientes, y Minuto medio, después de varias salidas.

Coge los trastos el diestro, y lo pasa con uno natural, cuatro con la derecha, sufriendo dos desarmes; una pasada sin herir, saliendo perseguido; dos pinchazos y una estocada buena desde honesta distancia.

Sin embargo, oyó palmas.

5.^o **Campanero**, no el torero de marras, sino un chivo, también retinto, bravo como ninguno, pero de poco poder. Con Charol negoció cuatro veces, con Moreno tres, perdiendo éste un espadín, y con Soria dos, á quien mató un espárrago.

Después que Sinuesa le adornó con par y medio al relámpago, malos, y Pulga con dos pares superiores, llegando bien á la cabeza, pasó el bicho á manos de Bernalillo, quien lo pasó con dos naturales, diez con la derecha, tres medios, soltando una estocada baja, que le valió la oreja.

APRECIACIÓN.

Los toros.—Vista la corrida del domingo, de la de ayer hay que decir, naturalmente, que resultó desigual, por parte del ganado; pero si se tienen en cuenta lo relativamente reducido de los precios que rigieron para la corrida de ayer, ésta resultó magnífica.

El toro mejor criado resultó buey, pero esto no es culpa de nadie.

Fabrilo.—Estuvo aver de buenas; hizo buenos quites, corrió los toros, pasó mejor de muleta, y esto queo bien. Sería bueno que la empresa de la plaza de toros de Vista Alegre contratara á este diestro para las dos primeras corridas de Agosto, así como ha contratado á Reverte para las dos últimas, si son ciertas mis noticias.

Bernalillo.—Bien con el capote, regular en banderillas, y bien en la muerte de su toro, principalmente pasando de muleta.

LOS PICADORES.

Por este orden: Charol, Soria y Badila. ¡Ya se conocía que los toros eran de poco poder, caballeros!

LOS BANDERILLEROS.

El Pulga, superior, y Cayetanito en un par. Como peones, el Pulga; los demás, cumplieron.

La entrada, un lleno.

La presidencia, acertada.

TRASTEOS.

(De El Porvenir Vascongado.)

TOROS EN LA LÍNEA.

Corrida verificada el día 7 de Mayo de 1893.

Ganadería de Muruve.

Ni la crisis de *conquibus* por que viene atravesando este campo, ni la romería de la Almoráima se ha notado, como se esperaba, en el circo taurino. La entrada ha sido más que regular. El astro diurno se presentó ejerciendo frente á la sombra como lo hace en el mes de Julio.

D. Francisco Vázquez Rodríguez, presidente del Municipio, lo fué á la vez del concurso taurino, y aunque por primera vez toreaba en esta plaza, no lo hizo del todo mal, si bien en la suerte de varas en ocasiones exprimía con exceso.

El primero tenía por nombre *Estornino*, era negro, de muchas libras, cornidlantero y marcado con el número 38.

Con voluntad, aunque con escaso poder, recibió de la caballería cinco picotazos, á cambio de un tumbo. Al quite, los matadores.

Cambiada la suerte, le pusieron al bicho tres pares

EL TOREO.

y medio, y Minuto, después del brindis de rúbrica, lo pasa de muleta con la izquierda hasta ocho veces, y dos de pecho, siendo muy aplaudido en uno de éstos, que dió de rodillas. Atiza un pinchazo, y sigue con diez naturales y dos de pecho. *Estornino* había tomado la querencia en un caballo muerto, y no bastaban todos los recursos aplicados en tales casos para sacarlo de allí. Por fin hubo despegado un poco, y Minuto aprovecha y se tira á matar, resultando una estocada buena, que fué premiada, así como un certero descabello, con aplausos.

Juncoso se llamaba el segundo, negro como el anterior, cornidelantero y luciendo una cornada en el ijá derecho.

Los varilargueros le agujerearon la piel hasta seis veces. Los espadas oyen palmas en dos buenos quites que hicieron.

Entre el Nene y Mazzantinito adornan á la res con cuatro pares de palos, dos al cuarteo y dos aprovechando.

Bonarillo pronuncia el acostumbrado discurso, y empieza su cometido con siete pases naturales, uno ayudado y otro redondo, para un pinchazo.

Vuelve á pasar cuatro veces con la izquierda y siete con la derecha, atizando media estocada.

Dos pases más, y es desarmado.

Lia de nuevo y se tira, resultando un pinchazo, siendo cogido, sin consecuencias desagradables.

Tras un breve trasteo, el diestro descabelló al segundo intento.

Negro también era el tercero, que lucía el núm. 37, astiblancos y de nombre *Mochuelo*.

En nueve veces que se le acercó á las plazas montadas, hizo volcar á una. Bonarillo metió el capote con oportunidad en una de ellas, terminando por hincarse de rodillas delante de la cara de la res.

(Muchas palmas, y para Minuto en otro quite muy lucido que hizo)

Zayas prende un palo, que á poco cae.

Salier dejó un par, y el primero, después de una salida falsa, clava otro al sesgo.

Minuto se hace cargo de *Mochuelo* y dió once pases de los naturales y dos de pecho para un pinchazo.

Siguió con dos naturales y media estocada perpendicular.

Nuevo trasteo, sacó del bicho el estoque é intentó el descabello hasta cuatro veces.

El toro se echa y el puntillero acierta á la segunda.

Dudoso, núm. 39, cárdeno y corto de defensa.

Con poder proporcionó seis caídas á los picadores en diez varas que le pusieron, y sin otro incidente, el Nene dejó dos pares y uno Lobo mayor.

Bonarillo emplea una faena muy deslucida, empezando con un pase ayudado, otro indifinible y dos con la derecha, para una estocada.

Siguió con dos naturales y cuatro con la derecha, para otra estocada.

Cuatro pases más, y suelta dos medias estocadas.

Otra media más.

Un pinchazo precedido de un breve trasteo, descabellando á la primera.

Fué el quinto *Salgareño*, núm. 64, negro, cornialtero y bragado.

Minuto lo toreó de capa, dándole tres verónicas y un farol.

Picaron al bicho seis veces, y cambiada la suerte, los espadas, á petición del público, cogen los palos, y Minuto deja un par bueno cuarteando; Bonarillo clava un par de igual calidad, y Zaya cumple con otro. (Palmas.)

Minuto encargóse de esta última parte de la lidia; empieza la faena con cinco pases naturales, dos de pecho, señalando un buen pinchazo.

Dos pases más y otro pinchazo.

Seis pases más y otro pinchazo.

Otro más y otro.

Dos medias estocadas.

El bicho, cansado, se echa, y el puntillero marra. *Salgareño* se levanta y vuelve á acostarse para no levantarse más.

Cerró plaza, ya tarde, *Luneto*, núm. 62, joso, cornidelantero y con pocas ganas de pelea.

A su salida, Bonarillo lo saluda con dos verónicas muy movidas.

En cuatro veces que se le acercó á los de á caballo, echó fuera de combate á dos, con pérdida de los rociantes.

Cambiada la decoración, el Nene prende dos pares y uno Mazzantinito.

Y ya tenemos á Bonarillo que, con estoque y muleta, se dispone á concluir con el toro y con la paciencia del auditorio.

El espada dió primeramente cinco pases, sufriendo dos desarmes.

Más pases, y atiza un sablazo.

Sigue con un pinchazo á paso de banderillas.

Otro sablazo.

Un pinchazo más.

Media estocada á la media vuelta.

Otra ídem.

Y el presidente sin ordenar salieran los mansos para que el animalito voliera al corral y concluyera aquella inquisición.

Por fin, ya casi de noche, el toro se echa por no ver al espada ni á tanto sinvergüenza como á última hora invaden el ruedo.

RESUMEN.

Los toros, tontos de tan nobles. ¡Lástima que les dieran lidia tan mala y les hicieran tanto daño!

Minuto estuvo desconocido, dudándose si este era el mismo Minuto que toreó por Septiembre del año pasado.

Su trabajo no pasó de mediano con el capote y la muleta, y mal con el estoque.

Bonarillo lleva la marcha de los maestros cuando torea en los pueblos, que van á cobrar una letra de cambio á la vista.

Su toreo fué muy movido. Se limitó á hacer algunos quites buenos y nada más. Con la muleta no lo hemos visto más desconfiado, dando medios pases y tirándose á matar desde Chicago. En la muerte del último toro estuvo malísimo, mereciendo le echaran el toro al corral, siendo tanta su suerte, que ni aun siquiera recibió un aviso del presidente.

Los picadores, malos.

Los peones, ídem.

El servicio de plaza, deficiente.

La presidencia, indulgente con los espadas.

Caballos muertos, 8.

EL TÍO TARARIRA.



Madrid.—El domingo próximo se celebrará en esta corte la corrida de Beneficencia, en la que se jugarán tres toros de la ganadería de doña Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra; tres de la de D.^a Josefa Fernández, viuda de Barriónuevo, y tres de la de D. Faustino Udaeta. En este orden aparecen en el cartel.

Los espadas encargados de estoquearlos son Luis Mazzantini, Manuel García (*El Espartero*), y Rafael Guerra (*Guerrita*).

En los carteles, que se dijo los dibujaría el celebrado pintor Sr. Mérida, y no ha resultado exacto, se anuncia que la fiesta dará principio á las tres y media.

Los abonados podrán recoger sus billetes en la casa palacio de la Diputación, mediante la presentación del talón de abono, los días siguientes:

Hoy, 18.—Palcos, gradas y andanadas.

Mañana, 19.—Meseta de toril y todas las localidades de tendido.

Los billetes sobrantes se venderán en el despacho de la calle de Alcalá los días 20 y 21.

Para contratar al espada de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse las empresas á su apoderado, don Antonio Bonilla, que vive en Madrid, calle de Isabel la Católica, 25, pral.

¡Respiremos!—Completamente autorizado dice el *Diario Mercantil* de Barcelona que no es exacta la noticia de que Fernando Gómez (el *Gallo*) se retire del arte de torear.

Ya suponíamos nosotros que el anuncio era algo prematuro, pero... ya llegará.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Gómez de Lesaca

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid.

Talavera de la Reina.—Dos corridas han tenido lugar en esta población con motivo de la feria: una de toros y otra de novillos.

La primera tuvo efecto el día 16, jugándose en ella cuatro toros de Suárez, que cumplieron malamente en el primer tercio y despacharon cinco caballos.

En los demás tercios hicieron difícil su lidia.

Pepete estaba encargado de pasaportarlos.

Estuvo mediano en la muerte de los tres primeros, y al estoquear al cuarto sufrió una cogida, resultando con una herida penetrante en la región glútea derecha, de cuatro centímetros de profundidad y oblicua de arriba á abajo y de fuera adentro, que afortunadamente no es de gravedad.

En la de novillos celebrada ayer se lidiaron bichos de Arroyo que no hicieron más que cumplir y mataron cuatro caballos.

Bombita acabó con los tres de tres estocadas, escuchando palmas.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López, plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

Error de bulto.—Nos parece que la Comisión encargada de organizar la próxima corrida de Beneficencia, ha padecido un error, y error grave, en la redacción del programa, dando más antigüedad á las ganaderías de Concha y Sierra y Barriónuevo, que á la de D. Faustino Udaeta.

La ganadería que este último señor posee en la actualidad, tiene nada menos que la antigüedad de 3 de Julio de 1815, que fué cuando se lidiaron por primera vez toros de D. Fernando Freire, con divisa morada y blanca. Esta ganadería pasó á ser luego propiedad de doña Dolores Zambrano, viuda del Sr. Freire vendiendo después alguna parte á D. Anastasio Martín, y el resto á D. Justo Hernández, de quien la heredó su hermano D. Antonio, que es quien vendió al Sr. Udaeta la ganadería que hoy posee.

Como D. Justo Hernández reunió en su vacada ganado de diversa procedencia, cuidó siempre mucho de conservar la primera casta, ó sea la de Freire y Torre y Rauri, que es la que conservó hasta su muerte, y la que poseyó D. Antonio y vendió, como hemos dicho, á D. Faustino Udaeta.

El cambio de dueño de una vacada no ha perjudicado nunca la antigüedad adquirida, si al anunciarlos el nuevo dueño no ha hecho cambio en el color de la divisa.

Por tanto, como el Sr. Udaeta conserva la divisa morada y blanca con que distinguieron siempre sus reses desde 1815 D. Fernando Freire, doña Dolores Zambrano, D. Justo y D. Antonio Hernández, al Sr. Udaeta le corresponde de derecho la antigüedad sobre las ganaderías de Concha y Sierra y Barriónuevo, anunciadas para la corrida próxima.

APODERADOS.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Julio Aparici (*Fabrilo*), pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel García, calle Baja, núms. 13 y 26, en Valencia.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), y al matador de novillos Francisco Piñero (*Gavira*), pueden dirigirse á Federico Escobar, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Miguel del Cid, núm. 38.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 3.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1868.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18.
TELÉFONO 1.018.